



"Cultura EFE"
 <cultura@efe.es>
 28/04/2004 06:40

Para: <plucas@edestino.es>
 CC:
 Asunto: Cuestionario para Miguel Delibes

Estimado Sr. Delibes: Le hago llegar una serie de preguntas sobre su nuevo libro "España 1936-1950: Muerte y resurrección de la novela", que se publica con motivo del número mil de la colección "Ancora y Delfín". Me ha encantado leerlo y me alegro de que los editores lograsen convencerlo para que lo publicara. Gracias de antemano. Ana Mendoza, jefa de Cultura de la Agencia EFE.

- 1.- ¿Qué supone para usted ver publicadas ahora unas reflexiones tuyas de hace cincuenta años, como son las opiniones que da en la primera parte del libro sobre los escritores que destacaban, o comenzaban a destacar, en aquella época?
- 2.- Supongo que, en muchos casos, le habrá complacido ver que los juicios de valor que usted hizo sobre determinados escritores siguen vigentes medio siglo después. ¿No le pasa así, por ejemplo, en los casos de Cela, Ana María Matute y Sánchez Ferlosio?
- 3.- De Camilo José Cela dice usted que fue "el más ruidoso fenómeno registrado en la literatura española en el medio siglo", y afirma también que "La familia de Pascual Duarte" y "Viaje a la Alcarria" constituyen las páginas más hermosas que hasta esa fecha habían salido de su pluma: ¿sigue pensando que esos dos libros son los mejores de Cela y que, efectivamente, su vida fue un ruidoso fenómeno literario?
- 4.- Afirma también que el autor de "La Colmena" no es exactamente un novelista. "Es un gran escritor sin género, un artífice de la prosa, que trabaja la palabra y el estilo con un primor al que en España ya no estábamos acostumbrados". ¿Continúa opinando eso mismo de él?
- 5.- En las primeras páginas del libro cuenta usted que cuando irrumpió en la literatura, cayó "en forma de meteorito, sobre la España devastada, con unos ojos atónitos, abiertos y grandes como platos": ¿llegó a pensar por aquel entonces que podía convertirse en uno de los grandes escritores españoles del siglo XX?
- 6.- ¿De cuándo son las conferencias que se incluyen en la segunda parte del libro?
- 7.- En sus reflexiones sobre "La creación literaria" señala usted que el arte, la novela, "exigen una entrega incondicional, absoluta, ilimitada". ¿Ha sido así en su caso? ¿Su oficio de escritor le ha absorbido todo el tiempo libre que tenía? ¿Le ha robado en cierto modo la vida?
- 8.- ¿Sigue pensando que la inspiración "consiste en haber dormido bien"?
- 9.- "La misión del novelista consiste en descifrar al hombre y, consecuentemente, su sitio debe estar cerca del hombre. Desconfiemos del novelista de laboratorio", sostiene usted. ¿Le parece que en la novela de los últimos años se sigue esa máxima que usted defiende?
- 10.- "Alumbrar el pedazo de mundo que le ha caído en suerte es la más noble tarea del novelista", dice en esta segunda parte del libro: ¿cree haberlo conseguido?
- 11.- ¿Sigue usted pensando que contar historias es el objetivo principal de la novela?
- 12.- Sostiene usted también que la fidelidad del escritor a sí mismo es fundamental. Cuando vuelve la vista atrás, ¿cree que ha sido fiel a sí mismo?
- 13.- Castilla es "el escenario reducido" en el que se desarrollan sus novelas. ¿Está usted orgulloso de haber dedicado sus novelas a Castilla?
- 14.- En el capítulo final llega usted a la conclusión de que, en su mundo narrativo, se ha erigido en notario de su tiempo. ¿Sigue considerándose notario de su tiempo y continúa creyendo que tomar partido por los débiles, los oprimidos, es una buena misión para un novelista?

Asesor: Guadalupe Carrá Miguel Delibes

Centro BSC
Cultural de las
18042004 0000



Estimado Sr. Delibes: Le hago llegar una serie de preguntas sobre su nuevo libro "Cuentos 1930-1950".
Muy interesante la selección de la novela, que se publica con motivo del número mil de la colección "Cuentos
y Delibes". Me ha encantado leerlo y me gustaría que los editores lograsen contactar para que lo
publicara. Gracias de antemano. Ana Mendoza, jefe de Cultura de la Agencia EFE.

- 1- ¿Qué supone para usted ver publicadas sobre sus reflexiones en estas páginas como son las opiniones que da en la primera parte del libro sobre los escritores que destacaron, o pertenecieron a destacar, en aquella época?
- 2- Supongo que, en algunos casos, le habrá sorprendido ver que los juicios de valor que usted hizo sobre determinados escritores siguen vigentes medio siglo después. ¿No le pasa así, por ejemplo, en los casos de Cela, Ana María Matute y Sánchez Ferlosio?
- 3- La Carmen José Cela dice usted que fue "el más rápido fenómeno registrado en la literatura española en el medio siglo", y afirma también que "la familia de Pascual Duarte" y "Viaje a la Alcarria" constituyen las páginas más hermosas que hasta esa fecha habían salido de su pluma. ¿Seguirá pensando que esas dos obras son las mejores de Cela y que, estrictamente, su vida fue un hito fenomenal?
- 4- Afirmo también que el autor de "La Colmena" no es exactamente un novelista. "Es un gran escritor sin género, un artista de la prosa que trabaja la palabra y el estilo con un primor al que en España ya no estamos acostumbrados". ¿Coincide opinando así mismo de él?
- 5- En las primeras páginas del libro cuenta usted que cuando empezó en la literatura, cayó "en forma de meteorito, sobre la España devastada, con unos ojos tristes, espantos y grandes como platos". Llegó a pensar por aquel entonces que podía convertirse en uno de los grandes escritores españoles del siglo XX?
- 6- ¿De acuerdo con las conclusiones que se incluyen en la segunda parte del libro?
- 7- En sus reflexiones sobre "La creación literaria" habla usted de que el arte, la novela, exigen una entrega incondicional, absoluta, ilimitada. ¿Ha sido así en su caso? ¿Su oficio de escritor le ha asociado todo el tiempo libre que tenía? ¿Le ha pasado en claro modo la vida?
- 8- ¿Sigue pensando que la inspiración "consiste en haber tomado bien"?
- 9- "La misión del novelista consiste en descubrir el hombre y, consecuentemente, su tipo debe estar cerca del hombre. Descubrimos del novelista de lenguaje, sostiene usted. ¿Le parece que en el novelista de los últimos años se sigue una máxima que usted defendió?"
- 10- "Aumentar el pedazo de mundo que le ha caído en suerte es la más noble tarea del novelista", dice en esta segunda parte del libro. ¿Cree haberlo conseguido?
- 11- ¿Sigue usted pensando que contar historias es el objetivo principal de la novela?
- 12- Sostiene usted también que la fidelidad del escritor a sí mismo es fundamental. Cuando vuelve la vista atrás, ¿cree que ha sido fiel a sí mismo?
- 13- Castilla es "el escenario adecuado" en el que se desarrolla sus novelas. ¿Es usted orgulloso de haber dedicado sus novelas a Castilla?
- 14- En el capítulo final le pregunta usted a la conclusión de que, en su mundo narrativo, se ha erigido un notario de su tiempo. ¿Sigue considerando notario de su tiempo y continúa creyendo que tomar partido por los débiles, los oprimidos, es una buena misión para un novelista?

¡Enhorabuena por este libro! Muchas gracias. Ana Mendoza.



Financiamos por esta librería Miguel Delibes. Ana Meneses



Faint handwritten text at the top of the page, possibly bleed-through from the reverse side.

Second section of faint handwritten text, appearing as a separate paragraph or entry.

Third section of faint handwritten text, continuing the narrative or list.

Fourth section of faint handwritten text, located near the bottom of the page.

[Faint, illegible handwriting in blue ink, likely bleed-through from the reverse side of the page.]

mis libros, el "nouveau roman", donde el nombre
 no pasaba de ^{un objeto más} ~~el~~ un objeto más. Aquellos nombres de Bator, 2
Durán o Grillet tenían grandes valores — no métricamente
 narrativas — me llevaban a la obra o participación de
 la vida, el ensayo y el relato sin ser mis libros de lectu-
 ra. Los autores no hacían novela sólo a mi in-
 terés con may grandes resistencias. Y también los los
~~los~~ los los en la Sala de la Poesía del Hotel Parnaso
 de Malinas. Hablaban como libros.

12 Mis libros. Siempre me he dado lo que me interesa.
 No me he dado a otros caminos sino a perfecciones
 al mío.

13 — No sé si es necesario de la palabra pertinente, me
 da y retiro pedos de haber alumbreado mi visión. No en-
 tendiendo la edición de algunos novelistas que inventan
 mundos nuevos, haciendo fantasmas viejos sin explorar

Handwritten text, likely bleed-through from the reverse side of the page. The text is mirrored and difficult to decipher due to the bleed-through effect. It appears to be a letter or a document, possibly related to the name 'Miguel Delibes' mentioned in the footer.

6/

(4) sin duda, sin duda. En opinando, en modelos
 se han sido un objetivo unívoco. lo es notorio mi-
 en ~~to~~ ^{se} un ~~entusiasmo~~ ^{bien!} ~~total~~, pero si tu dices, me
 el niño herman, Pacher, Meuchu, ^{y un mundo,} el "hilito de la
 hija roja", la Desi, ^{(al Sr. Cayo etc un mes me}
 han pasado a la historia o están pasando, en
 simultánea man claw.



12
The first, the second, the third, the fourth, the fifth, the sixth, the seventh, the eighth, the ninth, the tenth, the eleventh, the twelfth, the thirteenth, the fourteenth, the fifteenth, the sixteenth, the seventeenth, the eighteenth, the nineteenth, the twentieth, the twenty-first, the twenty-second, the twenty-third, the twenty-fourth, the twenty-fifth, the twenty-sixth, the twenty-seventh, the twenty-eighth, the twenty-ninth, the thirtieth, the thirty-first, the thirty-second, the thirty-third, the thirty-fourth, the thirty-fifth, the thirty-sixth, the thirty-seventh, the thirty-eighth, the thirty-ninth, the fortieth, the forty-first, the forty-second, the forty-third, the forty-fourth, the forty-fifth, the forty-sixth, the forty-seventh, the forty-eighth, the forty-ninth, the fiftieth, the fifty-first, the fifty-second, the fifty-third, the fifty-fourth, the fifty-fifth, the fifty-sixth, the fifty-seventh, the fifty-eighth, the fifty-ninth, the sixtieth, the sixty-first, the sixty-second, the sixty-third, the sixty-fourth, the sixty-fifth, the sixty-sixth, the sixty-seventh, the sixty-eighth, the sixty-ninth, the seventieth, the seventy-first, the seventy-second, the seventy-third, the seventy-fourth, the seventy-fifth, the seventy-sixth, the seventy-seventh, the seventy-eighth, the seventy-ninth, the eightieth, the eighty-first, the eighty-second, the eighty-third, the eighty-fourth, the eighty-fifth, the eighty-sixth, the eighty-seventh, the eighty-eighth, the eighty-ninth, the ninetieth, the ninety-first, the ninety-second, the ninety-third, the ninety-fourth, the ninety-fifth, the ninety-sixth, the ninety-seventh, the ninety-eighth, the ninety-ninth, the hundredth.

A la atención de Ana Mendoza

Agencia EFE

de Miguel Delibes

Valladolid, 29 de abril de 2004

- 1.-El tiempo ha pasado tan deprisa que al leer ahora este libro, me parece estar anclado en los inicios, es decir, empezando. Me acuerdo como si fuera hoy de mi premio Nadal y del escasísimo número de personas aficionadas a la literatura que me rodeaba. Había entonces muy pocos nombres pero había nacido una esperanza y una ilusión para los jóvenes: El Premio Nadal, que en su primera edición dejó de lado ~~su~~ ^{al} escritor más recomendado, brillante y de empuje como González Ruano para premiar a Carmen Laforet, una desconocida provinciana, con 20 años, que enviaba su libro desde Las Palmas. A esto no se le ha dado importancia pero la tuvo y muy grande. La juventud había empezado a creer en los milagros.
- 2.-Y otros como Aldecoa, Fernández Santos, los Goytisolo etc.
- 3.-Que fue un fenómeno literario ruidoso lo pensé siempre. Cela compuso el personaje -literario o no- con mucho cuidado y desde su primer libro, el "Pascual Duarte", montó su propia propaganda. Decía: "El primero soy yo y pido perdón por lo fácil que me ha sido". Así lo repetía un micrófono tras otro y la gente callaba, debía darlo por bueno.
- 4.-Cela empezó a hacer cosas raras -libros raros- a partir de "La Colmena". El decía que proponía nuevos caminos a la narrativa. Pero proponiendo nuevos caminos a la narrativa se olvidó del suyo propio, del que había hollado hasta entonces con buen pulso y que a mí tanto me gustaba.
- 5.-Yo no pensaba nada. No veía horizontes y me conformaba con haber ganado el Nadal. Estaba muy contento pero cuando conocí el mundillo que me rodeaba se me cayó el alma a los pies. No quedaba nada de lo que había habido. Baroja y Azorín, los narradores más longevos, balbucían sus últimas obras. Los maduros-Max Aub, Ayala, Salazar- emigraron y, pronto, alrededor del Nadal, empezaron a mosconear escritores jovencísimos, con una seria formación literaria y con estilo. Con clase. Así comenzó el relevo. A rey muerto rey puesto.



1.- El tiempo ha pasado tan deprisa que al leer ahora este libro, me parece estar anclado en los hechos, es decir, empezando. Me acuerdo como si fuera hoy de mi premio Nadal y del escaso número de personas aficionadas a la literatura que me rodeaba. Había entonces muy pocos nombres pero había nacido una esperanza y una ilusión para los jóvenes: El Premio Nadal, que en su primera edición dejó de lado al escritor más recomendado, brillante y de empuje como González Ruano para premiar a Carmen Laforet, una desconocida provincial con 20 años, que enviaba su libro desde Las Palmas. A esto no se le ha dado importancia pero la tuvo y muy grande. La juventud había empezado a creer en los mitos.

2.- Y otros como Aldecoa, Fernández Santos, los Goytisoalo etc.
 3.- Que fue un fenómeno literario ruidoso lo pensé siempre. Cafa conoció el personaje literario y no con mucho cuidado y desde su primer libro, el "Pascual Duarte", mostró su propia propaganda. Decía: "El primero soy yo y está dentro con lo fácil que me ha sido". Así lo repetía un micrófono tras otro y la gente callaba, debía darlo por bueno.

4.- Cafa empezó a hacer cosas raras - libros raros - a partir de "La Colmena". Él decía que proponía nuevos caminos a la narrativa. Pero proponiendo nuevos caminos a la narrativa se olvidó del suyo propio, del que había hallado hasta entonces con buen gusto y que a mí tanto me gustaba.

5.- Yo no pensaba nada. No veía horizontes y me conformaba con haber ganado el Nobel. Estaba muy contento pero cuando conocí el mundo que me rodeaba se me cayó el alma a los pies. Me quedaba nada de lo que había leído. Baroja y Azorín, los narradores más longevos, hacían sus últimas obras. Los maduros - Max Aub, Azaña, Salazar - emigraron y pronto, alrededor del Nadal, empezaron a morir escritores jóvenes, con una seria formación literaria y con espíritu. Con clase. Así comenzó el relevo. A rey muerto rey puesto.

- 6.-Esas son antiguas, con varios lustros, pero revisadas y retocadas con frecuencia. A veces he tomado la primera redacción y otras la última. En rigor lo que quería decir estaba dicho pero me gustaba perfeccionarlas o creer que las perfeccionaba.
- 7.-Así lo dije cuando hablé después de recibir el "Cervantes" y estas cosas son más o menos verdad. Cuando yo estaba entregado a una novela vivía para ello. Hasta en sueños modifiqué alguna escena o hallé una solución para un problema que me desazonaba. Mentalmente, en tiempos de trabajo, vivía más en protagonista que en narrador. O tanto.
- 8.-Sí, lo que equivale a estar sereno y lúcido.
- 9.-Hay de todo, aunque hoy, dado el gran número de cultivadores de la narrativa hay más frivolidad en la novela que antaño, cuando caí en el meteorito. Entonces empezaban a formarse escuelas y tendencias. Había una cierta propensión a un orden formal.
- 10.-No lo sé. Uno es el que menos ve lo que ha conseguido de los propósitos que le ~~guiaban~~ ^{animaban}. En todo caso, según me dicen mis traductores y editores extranjeros Castilla está en mi novela. No una Castilla estética, a la manera del 98, sino una Castilla con problemas incluso de supervivencia. Sus habitantes siguen siendo los hombres duros y austeros de que hablaba Estrabón.
- 11.-Sí. la novela, si quiere seguir siéndolo, debe desarrollar un argumento. Los franceses prescindieron de él y alumbraron, aunque no lo sepan, un género nuevo, el "nouveau roman", donde el hombre no pasaba de ser un objeto más. Aquellos escarceos de Butor, Durás o Grillet tenían grandes valores -no precisamente narrativos- que llevaban a las obras a participar de la poesía, el ensayo y el relato sin ser ninguna de las tres cosas. Sus cultivadores no hacían novela pero a mi juicio eran muy grandes escritores. Y también profesores, yo los recuerdo en la Sala de los Poetas del hotel Formentor, de Mallorca. Hablaban como libros.
- 12.-Creo que sí. Siempre he hecho lo que pretendía. No aspiraba a abrir caminos sino a perfeccionar el mío.

6.-Esas son antiguas, con varios justos, pero revisadas y retocadas con frecuencia. A veces, he tomado la primera redacción y otras la última. En rigor lo que quería decir estaba dicho pero me gustaba perfeccionarlas o crear que las perfeccionara.

7.-Así lo dije cuando hablé después de recibir el "Cervantes" y estas cosas son más o menos verdad. Cuando yo estaba entrando a una novela vivía para ella. Hasta en sueños modificaba alguna escena o hallé una solución para un problema que me desazonaba. Mentalmente, en tiempos de trabajo, vivía más en prolepsis que en narrador. O tanto.

8.-Sí, lo que equivale a estar sereno y libre. Hay de todo, aunque hoy dado el gran número de cultivadores de la narrativa hay más trivialidad en la novela que años atrás, cuando caí en el metanóico. Entonces empezaban a formarse escuelas y tendencias. Había una cierta propensión a un orden formal.

9.-No lo sé. Uno es el que menos ve lo que se consigue de los propósitos que se ^{se plantean} en todo caso, según me dicen mis traductores y editores extranjeros. Castilla está en mi novela. No una Castilla estética, a la manera del 98, si- no una Castilla con problemas incluso de supervivencia. ¿Mis habitantes siguen siendo los hombres duros y austros de que hablaba Esteban.

10.-Sí, la novela, si quiere seguir siendo, debe desarrollar un argumento. Los franceses distinguieron de él y alumbieron, aunque no lo sepan, un género nuevo, el "nouveau roman", donde el hombre no casaba de ser un objeto más. Que- rían escapar de Butor, Duras o Grillet tenían grandes valores -no precisamen- te narrativos- que llevaban a las cosas a participar de la novela, el ensa- yo y el relato sin ser ninguna de las tres cosas. Sus cultivadores no hacían novela pero a mi juicio eran muy grandes escritores. Y también profesores, yo los recuerdo en la sala de los Poetas del hotel Formentor, de Mallorca. Ha- blaban como libros.

11.-Creo que sí. Siempre he hecho lo que me pedía. No aspiraba a abrir caminos sino a perfeccionar el mío.

- 13.-No sé si orgulloso es la palabra pertinente, pero estoy satisfecho de haber alumbrado mi rincón. No entiendo la actitud de algunos novelistas que inventan mundos nuevos, habiendo tantos viejos sin explorar literariamente.
- 14.-Sin duda, sin duda. Los oprimidos, los perdedores han sido mi objetivo novelesco. Lo de notario quizá no se entienda bien, pero si les digo, que el señor Lesmes, Rubes, Menchu y su mundo, el jubilado de "la hoja roja", la Desi, Lorenzo, el Sr. Cayo, etc son seres que han pasado a la historia o están pasando, les resultará más claro.

13.- No sé si orgulloso es la palabra pertinente, pero estoy satisfecho de haber
 alumbrado mi rincón. No entiendo la actitud de algunos novelistas que inventan
 mundos nuevos, habiendo tantos viejos sin explorar literariamente.

14.- Sin duda, sin duda. Los corrimientos, los perdedores han sido mi objetivo novelés
 co. Lo de notar lo quizá no se entienda bien, pero sí les digo, que el señor
 Lesmas, Rubes, Menchu y su mundo, el julepe de "la hora roja", la Best, lo-
 renzo, el Sr. Cayo, etc son seres que han pasado a la historia o están pasan-
 do, los resultados más claros.